



## GENTE AL SOL



El Rey Felipe VI, junto a la tripulación a bordo del Aifos 500, en 2019. BALLESTEROS / EFE

**Felipe VI patroneará un Aifos más modesto y antiguo que el de la edición anterior**

que comandó el Monarca en años anteriores, dentro de la sofisticada categoría de los Club Swan 50. En 2018, uno de estos veloces veleros, valorado en un millón de euros, fue cedido a la Armada Española por un plazo de dos años. La idea era que al final se produjera su compra, pero con la crisis causada por la pandemia el plan se fue a pique y la Armada decidió devolver el barco al astillero.

Para Felipe VI va a ser como reencontrarse con un viejo amigo. Y no se descarta que pueda obtener una buena clasificación con él porque, como dice Varela, «hay barcos antiguos que han dado la campanada».

«Evitar un brote» es la principal consigna. Por eso se multiplicarán los controles y a los pantalanes del club náutico solo podrán acceder quienes dispongan de un QR y hayan superado varios filtros. La vida social quedará reducida al mínimo. Aun así, acudirán algunas celebridades como Andrés Velencoso y el cocinero Martín Berasategui, embajadores de la marca patrocinadora BMW. También estará Javier, el hermano de Antonio Banderas, con su barco.

Se espera que el Monarca pueda regatear los seis días que dura la competición. Pero en tiempos de pandemia nadie está en condiciones de asegurar nada. Lo previsible es que la Familia Real se una a la reina emérita y se instale en Marivent a finales de julio para permanecer en la isla algo más de una semana. La prensa gráfica sueña ya con obtener varios posados reales. Este será el último verano de Leonor antes de 'independizarse' como estudiante extranjera en Gales... Y como especular es gratis, ya hay quien aventura un especial protagonismo de la heredera y su hermana que podría traducirse en un posado a dúo, quizás con mensaje ecologista.

# Una regata blindada

Tras un año suspendida, la Copa del Rey de Vela vuelve a Mallorca bajo medidas de seguridad extremas

MADRID. Mascarilla obligatoria, prueba de antígenos para regatistas y periodistas acreditados, estén vacunados o no, aforos reducidos, 'terraceo' eliminado y nada de cenas, fiestas o reuniones sociales en el club náutico... Suspendida en 2020 a causa de

la pandemia, la 39 Copa del Rey Mapfre de Vela arrancará por fin en Palma el 31 de julio con la satisfacción de poder hacerse a la mar, pero con una obsesión por bandera: «Demostrar que el deporte es seguro».

El Rey Felipe también volverá a estar al timón, pero con un barco de la Armada de 16 años de antigüedad, mucho más modesto que el rutilante Swan que pilotó en años anteriores. «No están los tiempos para tirar la casa por la ventana», parece ser otra de las consignas.

A pesar de la pandemia, el Real Club Náutico de Palma ha logrado reunir en esta edición a 106 barcos de 20 países. En 2018 se batió el record de 140 inscritos, «pero fue muy estresante y decidimos reducir la cifra», explica Alejandro Varela, jefe de comunicación de la regata. Con un impacto económico estimado en unos 20 millones de euros para Mallorca, la Copa del Rey de Vela reunirá este año a 1.600 regatistas, la mayoría europeos, pero también de Perú, Chile, Argentina y Rusia, que se batirán en el

mar en nueve categorías organizadas en torno a dos conceptos: los monotipo, que compiten en tiempo real, y los que navegan con hándicap (como en el golf) o tiempo compensado.

El Aifos, un TP52 de la Armada española que patroneará el Rey Felipe, pertenece a estos últimos. Y competirá con otros once veleros en la categoría BMW ORC 1. El barco fue botado en 2005 y eso lo convierte en un velero «bastante anticuado», según los expertos. Sobre todo en comparación con el Aifos 500

**CRÍTICA DE TELEVISIÓN**  
MIKEL LABASTIDA

## Hartazgo



Si uno despierta de un coma pone la televisión y solo tiene sintonizada Antena 3 podría creer que vive en Turquía, ya que esta cadena se ha empeñado en copar su programación con produccio-

nes otomanas. El verano pasado decidieron probar suerte, aprovechando los meses de menor consumo, y estrenaron 'Mujer', que fue ganando adeptos y convirtiéndose en un rival casi imbatible para el resto de

cadena, no solo en la época estival sino también en temporada alta con productos más competitivos. Tal fue el éxito que la cadena llegó a programar algunas semanas hasta tres noches seguidas episodios de esta ficción que ahora acaba. El canal ha troceado los capítulos lo máximo posible para sacarle el mayor rédito. Habrá quien crea que con este desenlace Antena 3 va a probar suerte con apuestas de otra nacionalidad, pero nada más lejos de la realidad.

Sigue en emisión 'Mi hija', en el 'prime-time' de los domingos, así como 'Tierra amarga', que sustituyó recientemente a 'Ahora caigo' y va ganando terreno cada tarde. Si esto no fuera poco la emisora se sacó de la manga el jueves otro título, 'Inocentes', con el que espera retener a los seguidores de 'Mujer'. Merecería la pena volver al coma.

Si la cadena que tuviese sintonizada esta persona fuese Telecinco la cosa no mejoraría.

Creería que el mundo gira alrededor de Rocío Carrasco y sus enemigos. El canal se ha volcado con la hija de Rocío Jurado y le ha dado una sección fija en 'Sálvame'. Lo curioso es que por el resto de la parrilla pululan otras figuras relacionadas con ella: su hija, que acude por las mañanas al plató de Ana Rosa; y la mujer de su exmarido, que es la estrella de la última edición de 'Supervivientes'. No se habla de nada más en Mediaset. Menudo hartazgo.